

## PIEDRA PEQUEÑA Y LIGERA

### A propósito de la Fiesta Patronal de Valdelosa

Estamos en fiestas. Escribo el día 18 y pasado mañana será San Sebastián, patrono de la Villa. En honor de los ausentes que trabajan, celebraremos Misa, procesión y todo lo demás -que todavía no sé lo que es- el sábado 22.

Me acuerdo de "la piedra pequeña y ligera" a la que canta el entrañable poeta León Felipe. Que nació en Zamora, vivió en Salamanca (Sequeros) y, exilado por los asuntos de la guerra, murió en Méjico.

Piedra aventurera, piedra pequeña y ligera. Que no sirve para serlo de una lonja, ni de una audiencia, ni de un palacio, ni siquiera de una iglesia. Guijarro humilde de las carreteras, que centellea bajo los cascos y bajo las ruedas.

Así es Valdelosa, con título de Villa. Empequeñecida, escondida (me perdí dos veces antes de llegar y sólo acerté a la tercera). No ha merecido ni un indicador en la autovía de Salamanca a Zamora. Envejecida en su población, semidesierta en invierno, arropada por los alcornoques que constituyen su tótem y, en otro tiempo, la riqueza de su Ayuntamiento. Hoy los plásticos lo invaden todo y dicen que ya ni los tapones de vinos de solera requieren el otrora preciado corcho.

Pero estamos de fiesta. Que quiere celebrarse, faltaría más, según la tradición. Misa amenizada por un coro rociero, procesión, si el tiempo lo permite. Y todo lo demás como mandan los cánones.

Y yo digo: canta, Pueblo. Aunque no tengas la voz de Plácido Domingo, ni el ritmo de Augusto Algueró, el recién fallecido y que de la Carmen Sevilla fuera. Recuerdo muy bien cuando los vi y escuché en Lima, matrimonio joven y bien avenido, embajadores de una España todavía emergente. Corrían los años 60, hace ya casi unas bodas de oro.

Abogo para que, en las próximas fiestas, no necesitemos coros exógenos. No importa si la cosa no sale muy artística. Pero serán nuestras voces las que pedirán a San Sebastián y por él a Cristo, la piedra más pequeña que pasa de Nazaret a Cafarnaún, y tras rodar por los polvorientos caminos de Palestina termina en la Cruz. Para convertirse en Luz.

Canta pueblo, canta. Y camina. Y vive. Y convive. Y reza. Y alégrate, porque es fiesta. Para todos, presentes y ausentes, FELICES FIESTAS DE SAN SEBASTIÁN. Con especial cariño y recuerdo a los residentes mayores y a sus cuidadores en la Residencia de nombre San Sebastián, como tenía que ser.

JOSÉ MARÍA YAGÜE